

El arte del bonsái se basa fundamentalmente en la poda y el despunte, pues ambas dan la forma definitiva al bonsái. El carácter y el valor del bonsái dependerá tanto de la calidad de la poda como el gusto artístico de la persona que la realiza. La poda se realiza con unas tijeras o alicates para ramas y se practica sobre los tallos formados el año anterior. La poda para dar forma a tu bonsái se realiza con mas facilidad al comienzo de la primavera, por que la ausencia de hojas deja completamente despejada la estructura del árbol. Este tipo de poda es importante ya que permite mantener la forma del árbol así como condicionar su desarrollo para el resto del año. La herramienta mas utilizada son las tijeras salvo que las ramas sean demasiado gruesas, en este caso utilizaremos unos alicates para ramas o una pequeña podadera. También se pueden podar las ramas verdes que se han formado durante ese mismo año y que aun están creciendo, este tipo de trabajo se asemeja bastante al despunte. Llamamos despunte a la poda ligera hecha con las uñas o con unas tijeras con el fin de cortar las ramas mas jóvenes y de reducir o suprimir un brote. La herida producida



debe ser limpiada para facilitar su cicatrización y evitar infecciones, si la rama que hemos cortado resulta demasiado gruesa se unta una masilla cicatrizante para ayudar a la cicatrización y cerrar una vía de infección.

### **Como realizar la poda**

Si bien es cierto que el bonsái esta en permanente crecimiento y requiere un constante perfeccionamiento, debemos considerar dos casos distintos de poda, según se trate de una planta joven en formación o mantener la estructura de una planta ya formada.

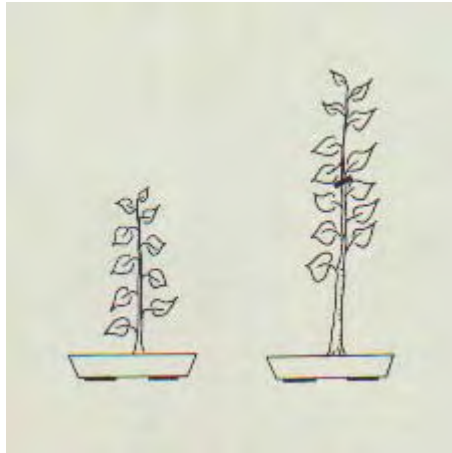
-Poda para dar forma

La forma de un bonsái se consigue siempre a traves de la poda y la ligadura y es difícil analizar ambas por separado ya que la ligadura con la que conseguimos la figura del árbol, procede de la poda, con la que concluye dicha tarea.

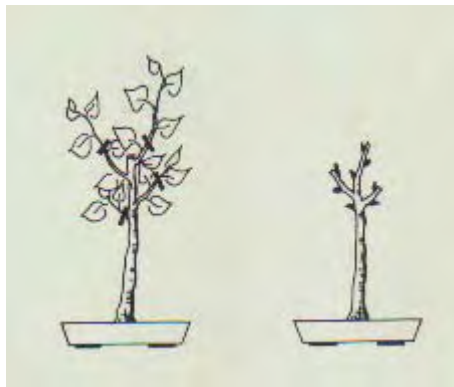
¿Cómo dar forma a una planta joven?

Si ha adquirido una planta ya preformada, la tarea Serra más fácil, pues el trabajo consiste en seguir dándole forma. En caso contrario conviene respetar el siguiente esquema.

Primera etapa. Corte el tronco de la planta aparecerá luego unos pequeños brotes laterales que Darán origen a las ramas, que son el armazón del árbol. A partir de ellas se formara la copa del árbol a la altura deseada (fig.1)



Segunda etapa. Se podan estas ramas conservando dos yemas, con el fin de conseguir



una ramificación natural (fig. 2)

Tercera etapa. Se podan las ramificaciones con regularidad conservando siempre dos yemas; poco a poco, la copa se ira delineando (fig. 3)



Algunos principios de la arboricultura frutal u ornamental son perfectamente aplicables al bonsái:  
Efectuar siempre la poda en un brote inferior para evitar que la ramificación originada en el último brote se enderece (Fig.4).



No dudar en cortar las ramificaciones que crecen hacia el interior de la copa, de manera que se airee el centro y que sea evidente la estructura del árbol. Esto representa un beneficio tanto estético como de salud ya que la mayoría de los parásitos se desarrollan en el interior del árbol.

### **Poda de mantenimiento.**

La poda de mantenimiento continua el proceso de desarrollo y comienza una vez que el bonsái ha adoptado su forma definitiva. Resulta indispensable ya que en cuanto no se poda, toma una apariencia que ya no tiene nada que ver con un bonsái. La poda de mantenimiento se efectúa durante el periodo de crecimiento en las ramas jóvenes, con objeto de conservar la línea del árbol y favorecer el desarrollo de las ramificaciones pequeñas. Se suele realizar con unas tijeras finas, eliminando en las frondosas entre mayo a agosto (en Europa) dos yemas de vez en cuando, en total tres o cuatro veces. A veces se complementa con el despunte de los brotes, sobre todo en las coníferas.



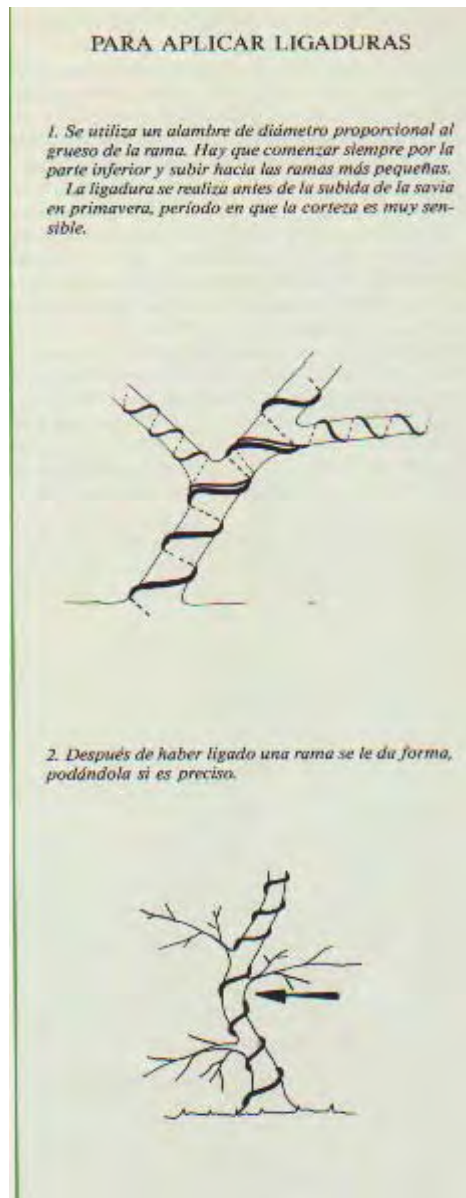
### El despunte de las coníferas.

El desarrollo de las coníferas difiere un poco del de las frondosas. Algunas coníferas tienen un crecimiento constante durante todo el periodo vegetativo (falso ciprés, enebro, alerce etc). Esto permite podarlas regularmente, ya que poseen la facultad de volver a formar brotes sobre las ramas. Otras en cambio, brotan solo una vez al año, casi no forman brotes sobre las ramas y jamás sobre la vieja madera; de manera que hay que podarlas solo una vez y con mucha precisión para no desfigurar el árbol. En el pino, el despunte se realiza en mayo o junio (en Europa), conservando un tercio de la longitud de las ramas. Esto se puede hacer con unas tijeras finas o con las uñas. Nunca hay que cortar los brotes con acículas, ya que estas se secan y los brotes se atrofian; el mejor método es quebrar el brote a un tercio de su longitud. En la picea, el despunte se efectúa en mayo cuando los brotes están tiernos. La picea tiene un segundo rebrote, más moderado en el transcurso del verano.



## Las ligaduras

La ligadura es una operación provisional que tiene el objetivo de modificar la orientación natural de las ramas para darle al bonsái el estilo y la forma deseada. Decimos que es provisional por que el alambre de aluminio o de cobre no se debe dejar puesto mas de unos meses, para evitar el riesgo de que se incruste en la corteza del árbol y la deforme definitivamente o le cause daños irreparables. Lo importante es saber elegir el calibre del alambre (entre uno a tres milímetros de diámetro) de acuerdo con el trabajo que vamos a realizar. Una vez que el alambre esta puesto en la rama se le da la forma y la orientación deseada. Dado que las ligaduras modifican y aminoran la circulación de la savia no hay que aplicarlas en plantas débiles o que debe engrosar su estructura. En consecuencia, no conviene que el trasplante y la ligadura coincidan. Las ligaduras no resultan muy estéticas; por ello, si bien su utilidad es indudable, hay que evitar su utilidad prolongada sobre una misma rama procediendo al cambio por etapas. De cualquier manera no hay que apretar demasiado la ligadura alrededor del tronco o de una rama; es preferible dejarla holgada. Si se quiere modificar la orientación del tronco o darle una curvatura, también se puede utilizar una



prensa, aunque este procedimiento resulta un poco cruel. En cambio, es válida la utilización de unos trocitos de madera para separar dos troncos, método que además no requiere materiales especiales..

Supresión de la ligadura.

Es una operación delicada, ya que es necesaria realizarla antes de que el alambre se haya incrustado en la corteza y al hacerlo hay que evitar lastimarla. Se procede cortando el alambre en pequeños pedazos y desenrollándolo con mucho cuidado. Para cortar el alambre de cobre no se deben utilizar las tijeras o el alicate para ramas; si no unos alicates de los que utilizan los electricistas. En general las ligaduras se aplican en las coníferas hacia el final del invierno, y en las frondosas en primavera, aunque esta no es una regla estricta Otra técnica interesante para dirigir las ramas hacia abajo por medio de un alambre es la aplicación de tensores.

